

ECONOMÍA INTERNACIONAL

Nº 257, 16 de Agosto de 2005

AL INSTANTE

BRASIL: ESCÁNDALOS DE CORRUPCIÓN Y PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

Los continuos problemas políticos empiezan a amenazar el aceptable desempeño de la economía brasilera. Últimamente se están incrementando los escándalos por corrupción que afectan a altos personeros de gobierno, y en el último tiempo esta situación se ha agravado aún más, debido a que se han investigado hasta a familiares del presidente Lula da Silva.

Los escándalos de corrupción en Brasil afectan al gobierno, a los parlamentarios y a las más altas figuras políticas, creando un clima de incertidumbre en momentos en que los partidos comienzan a trazar las primeras líneas de sus campañas políticas y arman las alianzas para enfrentar las elecciones presidenciales de 2006.

En el pasado ya han ocurrido graves problemas de corrupción como los que tuvo el destituido presidente Fernando Collor de Mello en diciembre de 1992.

El problema de corrupción comenzó en el Gobierno y tiene como uno de los protagonistas a José Dirceu, el ex ministro de la Casa Civil (jefe de Gobierno), mano derecha del Presidente Luiz Inácio Lula Da Silva y artífice del triunfo del Partido de los Trabajadores (PT).

Las denuncias de pagos de sobornos surgieron el 6 de junio pasado en una entrevista periodística al diputado Roberto Jefferson, del PTB-

RJ, aliado del PT. Jefferson dijo que él mismo recibió en julio del año pasado 4 millones de reales (cerca de 1,7 millón de dólares) para pagar deudas de campañas políticas. Desde entonces, cayeron varias figuras políticas del Gobierno y las denuncias alcanzaron a legisladores de otros partidos, por haber recibido "mesadas" como pago por su apoyo al PT en el Congreso, con lo que el oficialismo se aseguraba la alianza para gobernar.

El ex tesorero del Partido de los Trabajadores, Delubio Soares, estará fuera del partido hasta que concluya la investigación a la que será sometido por la comisión de ética.

La oposición al gobierno de Luiz Inácio da Silva ha estado tratando de tranquilizar a los mercados sobre las consecuencias económicas de la crisis provocada por las denuncias de compra de votos de diputados por parte del PT, reuniéndose con dirigentes de varios bancos (Itaú, Unibanco, Safra, ABN Amro y JP Morgan) y jefes de sectores farmacéuticos e industriales, preocupados por la posibilidad de que se afecte el buen momento económico que estaba viviendo Brasil y evitar repercusiones de este tipo. Esto, ya que se acusa la existencia de un sistema de compra de diputados activada por el PT que comprometería a varios miembros del Gobierno, a los principales dirigentes del PT y varios diputados de partidos aliados del Gobierno.

Incluso el Fondo Monetario Internacional ha tenido palabras para enfriar esta crisis brasilera argumentando que el sólido marco de política económica de Brasil no ha sido afectado por los recientes acontecimientos políticos, y además ha pedido que se aproveche la oportunidad para efectuar reformas estructurales. El FMI afirma que la política fiscal sigue obteniendo resultados superiores a los esperados y la política de control del gasto ha sido prudente, con claras señales ahora de que (dicha política) está ahora empezando a reducir las presiones inflacionarias.

Las preocupaciones políticas, han sido en gran parte desestimadas, hasta el momento, por los inversionistas extranjeros. Los analistas buscan alguna evidencia o testimonio que pudiera erosionar la aseveración del presidente Luiz Inácio Lula da Silva de que no está preocupado por las acusaciones de que su partido, el PT, pagó sobornos a legisladores de partidos aliados para garantizar su apoyo en el Congreso. Incluso han aparecido encuestas a seis semanas del escándalo, que mostraron un descenso significativo en la popularidad de Lula, sin embargo, el mandatario continúa como favorito para ganar la reelección en 2006.

La preocupación de los analistas es que cualquier evidencia de que Lula o algún alto personaje del Gobierno estuvieran involucrados, podría ser negativo para los bonos brasileños.

Recientemente el presidente Lula da Silva fue investigado por los servicios de inteligencia y la Policía Federal de su país, que determinaron que mediante sus actividades financieras no tuvo relación con el escándalo de corrupción que sacude a la clase política de Brasil. Todas las operaciones financieras de Lula fueron investigadas por la Policía Federal, el Gabinete de Seguridad Institucional y la Agencia Brasileña de Inteligencia. El objetivo fue que el Presidente quedara descartado de cualquier movimiento de dinero que lo vincule a Delubio Soares, el ex tesorero del Partido de los Trabajadores (PT), que montó una red de financiamiento ilegal de campañas políticas. Esto le da un pequeño respiro al presidente da Silva ya que en el caso de que se hubiese visto involucrado como participante de esa red de financiamiento ilegal, al país le habría afectado

de gran manera, tanto política como económicamente, sobre todo en el ámbito de transparencia internacional.

La mayoría de los analistas señalan que la economía no se ha visto afectada de manera significativa por los escándalos de corrupción. Básicamente, porque la moneda, las inversiones y el riesgo país no se han deteriorado, aunque el país no está aprovechando, como debiera, las condiciones de liquidez internacional.

El riesgo país ha caído un poco y el real se ha valorizado de manera significativa y la estructura económica del país está mucho más resistente a shocks políticos. La deuda externa, como porcentaje de las exportaciones, es mucho menor actualmente. La deuda del gobierno en moneda extranjera pasó de ser casi 30% del PIB a un 7%, y la inflación ya está prácticamente alineada con la meta del Banco Central.

Perspectivas para Brasil

Lo que sigue económicamente para Brasil estará íntimamente conectado a la incertidumbre política del momento.

En junio la tasa de desempleo cayó a 9,4%, lo que significó una baja de 2,3% con respecto a junio del año pasado, pero el empleo y la tendencia de los salarios reales están creciendo con menos fuerza que antes.

Según análisis del JPMorgan, la economía de Brasil crecerá en torno al 3%, bajando así las proyecciones anteriores que habían entregado en las que vaticinaban que Brasil tendría un crecimiento del PIB real cercano al 3,4% debido a un ajuste monetario, aunque aún no se culpa de esto a la inestabilidad política actual. El crecimiento del PIB real de trimestre a trimestre fue muy moderado, con un 0,3% para el primer trimestre, ayudado sólo por una demanda positiva proveniente de las exportaciones netas. Se espera que la economía se reacelerará ligeramente en el segundo trimestre de este año, cercano al 0,8%, y que para el tercer trimestre, esta cifra debiera estar en torno al 1,1%.

Para la inflación, las expectativas son que ésta modere su índice negativo, hacia finales del tercer trimestre del 2005. Los factores que han influido en esta deflación son la apreciación del real, la desaceleración económica, y las condiciones climáticas favorables al inicio del invierno, lo que se ha traducido en una muy baja tasa de inflación. Es más, la inflación IPCA se espera que llegue a un promedio de sólo 0,15% en junio y julio, por lo que no se prevén cambios en la tasa Selic por lo menos hasta septiembre, manteniéndose hasta el momento en el 19,75%.

El superávit del sector público primario llegó a su punto más alto a mediados de éste año, y se espera que siga una tendencia a la baja durante la segunda mitad del año. El superávit fue de 5,02% en mayo. Los flujos financieros parecen no haberse visto afectados por la crisis política del momento. El banco central de Brasil incrementó el margen de holgura para comprar dólares en el mercado spot por US\$9,5 billones, del antiguo techo de compra de US\$4,5 billones.

La expansión de los créditos es sólida y debiera continuar financiando el gasto de consumo. Los créditos personales crecieron 2,3% en junio con respecto al mes anterior.

Los mercados financieros, aparentemente, no han sentido el impacto de la crisis política. Lo que sí podría afectar al mercado financiero, a través de los inversores, es que el presidente Lula da Silva estuviera involucrado personalmente en los escándalos, pero como dijimos anteriormente, esto fue totalmente desestimado por las investigaciones realizadas, tanto por los servicios de inteligencia, como por la Policía Federal.

Pese a lo anterior, el jueves 11 surgieron nuevas informaciones que complican más al gobierno de Lula con las declaraciones de Duda Mendonca ante la CPI del Congreso, referentes a fondos informales en la última campaña presidencial de Lula. Con lo anterior, en el día de hoy la crisis en el

Gobierno se ha profundizado y se ha fortalecido el rumor del "impeachment".

La actividad industrial debiera acelerarse a partir de estos momentos. Las ventas del sector industrial alcanzaron un alza de 1,53% en junio, en comparación con mayo. En julio, las horas trabajadas se incrementaron en un 0,68%, pero el empleo total lo hizo sólo en un 0,1%, de lo que se deduce que el sector industrial está moderando las contrataciones.

El desempeño de la producción industrial en junio también se incrementó en un 1,6%, mes a mes, para alcanzar un sólido incremento de 2,1% en el segundo trimestre en comparación con el primero del 2005. La producción de bienes durables crecieron en un 8,1%, mes a mes y un 23,6% en comparación con el mismo mes del año anterior, gracias a las favorables condiciones crediticias.

En julio, se produjo un sorpresivo superávit comercial de US\$ 5,0 billones, gracias a las exportaciones. Gracias a los precios de los commodities y una saludable demanda externa, se ha revisado al alza el superávit de la balanza comercial de Brasil para el 2005 de US\$ 38 billones a US\$ 41 billones.

En julio, el promedio diario de exportaciones se incrementó en un 9% con respecto al año anterior y un 29% en comparación a julio del 2004. Las importaciones, en julio, se mantuvieron estables en comparación con el alto nivel alcanzado en junio.

Finalmente, el riesgo político subsiste hasta que no termine la investigación parlamentaria.

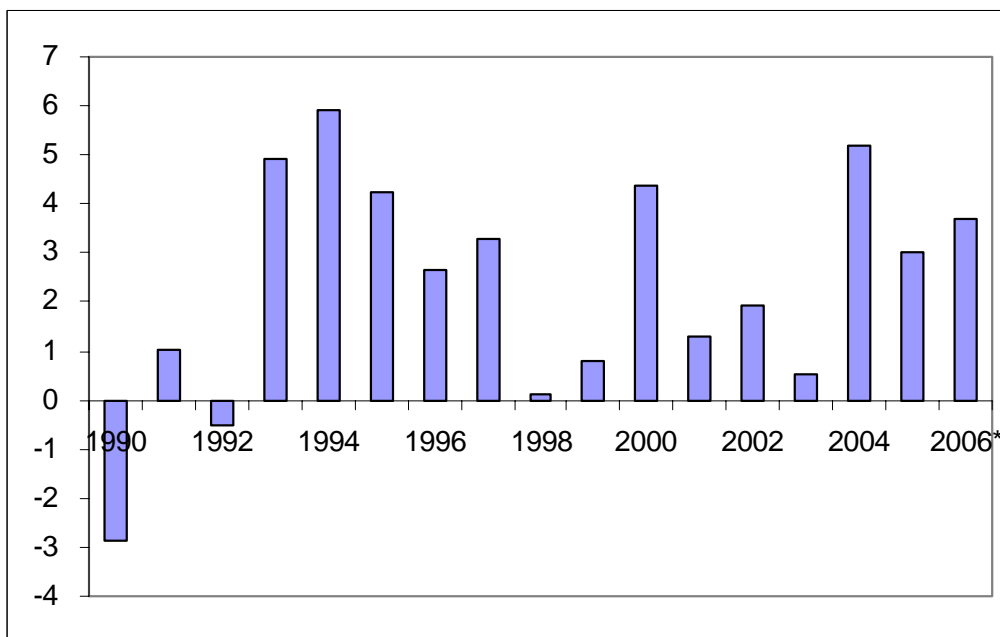
En consecuencia, el sector externo y la economía brasilera continúan con cierta fortaleza y con menor vulnerabilidad, pero el crecimiento económico es moderado, entre 3 y 4%. Las reformas estructurales sin embargo parecen paralizadas, por ahora, y la inflación de precios tiende a ser contenida, pero las tasas reales de interés siguen altas ♦

Cuadro N°1
Índices Económicos

	2002	2003	2004	2005*	2006*
PIB Real (% de Variación)	1,9	0,5	4,9	3,0	3,7
Inflación (% de Variación)	10,2	9,3	7,6	5,6	5,0
Tipo de Cambio Nominal (Real/US\$)	2,92	3,08	2,93	2,68	2,95
Tipo de Cambio Real (2000=100)	84,8	82,3	85,7	97,0	90,6
Balance de Cuenta Corriente (% del PIB)	-1,7	0,8	1,9	1,6	0,5
Deuda Externa Total (% del PIB)	49,6	46,6	37,3	28,4	26,4
Balance fiscal (%del PIB)	-10,3	-5,2	-2,7	-3,1	-3,0
Inversión Interna Bruta	18,7	18,4	15,6	16,2	na
Reservas (Millones de US\$)	37.683	49.111	45.500	56.500	52.500

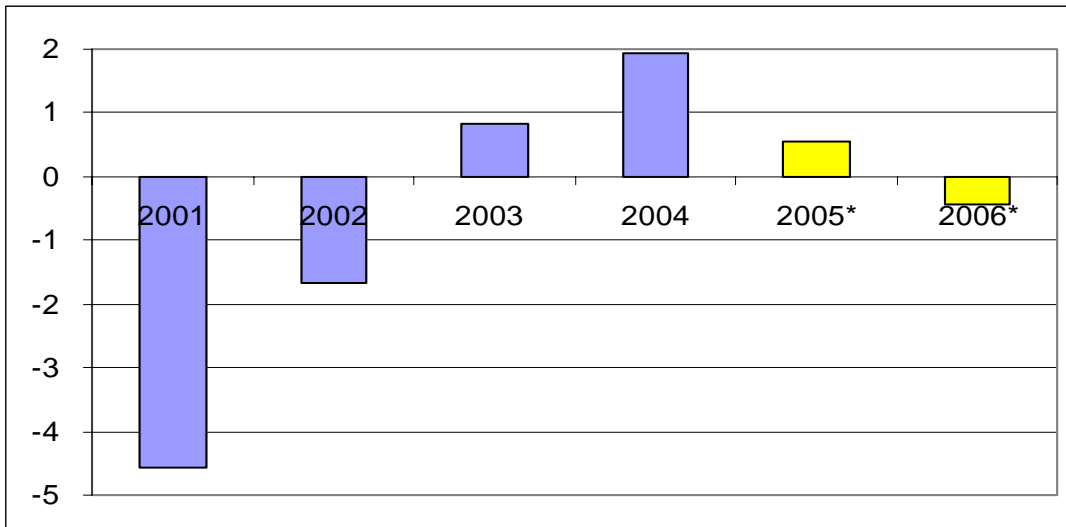
Fuente: IBGE, IIF, JPMorgan, Economist.

Gráfico N°1
PIB Real (1990-2006*, % de Variación)



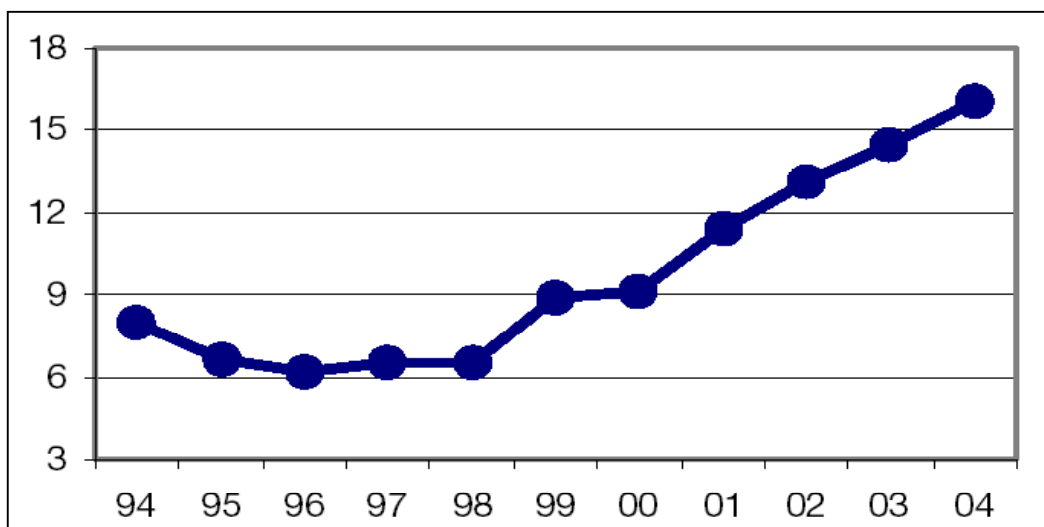
Fuente: IIF, JPMorgan

Gráfico N°2
Balance de Cuenta Corriente (% del PIB)



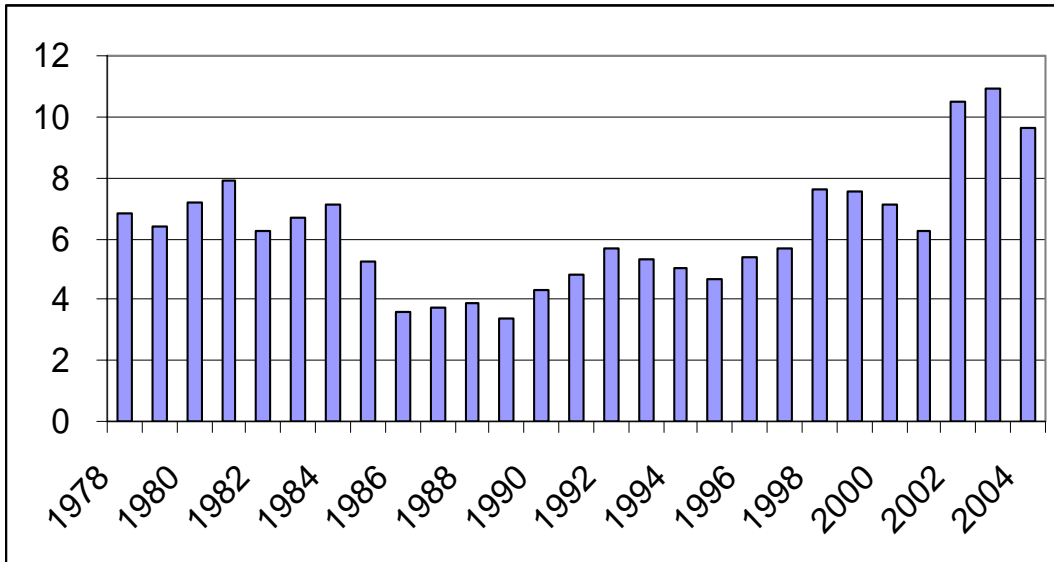
Fuente: IIF

Gráfico N°3
Expansión de las Exportaciones (% del PIB)



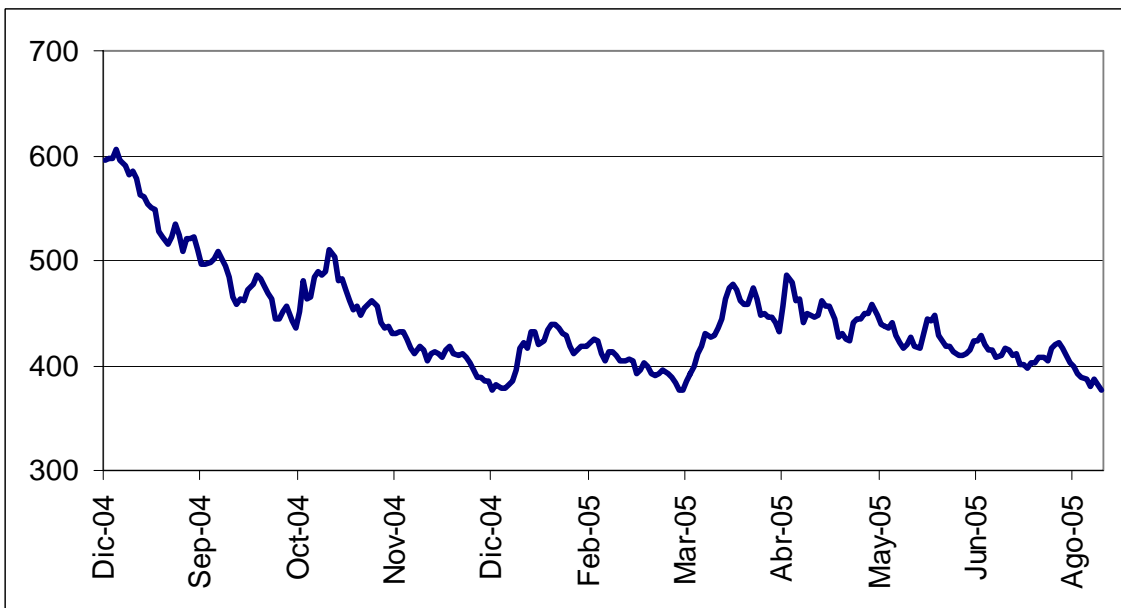
Fuente: JPMorgan

Gráfico N°4
Tasa de Desempleo (%)



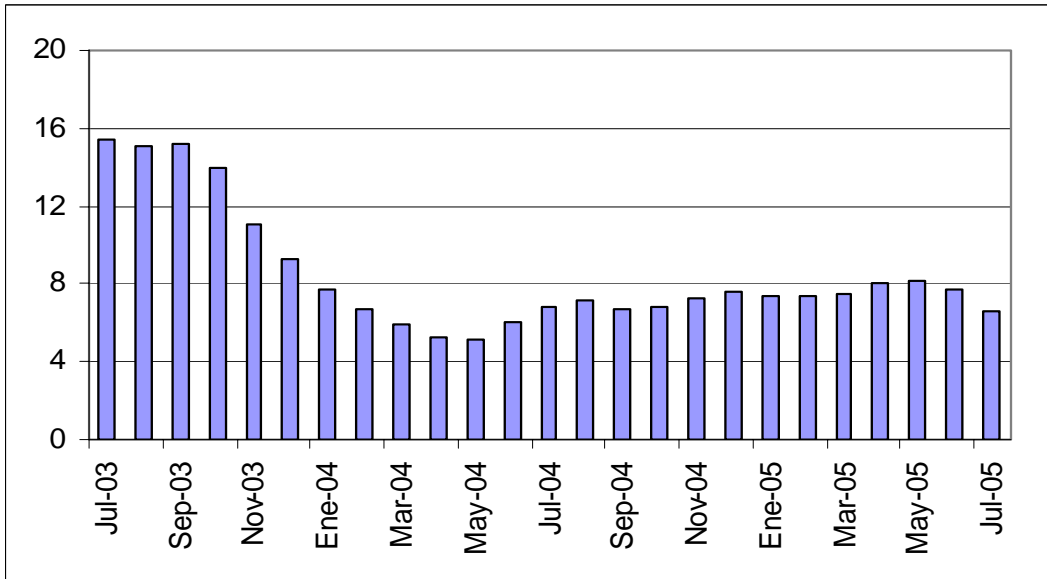
Fuente: IIF

Gráfico N°5
EMBI+ (Puntos Base)



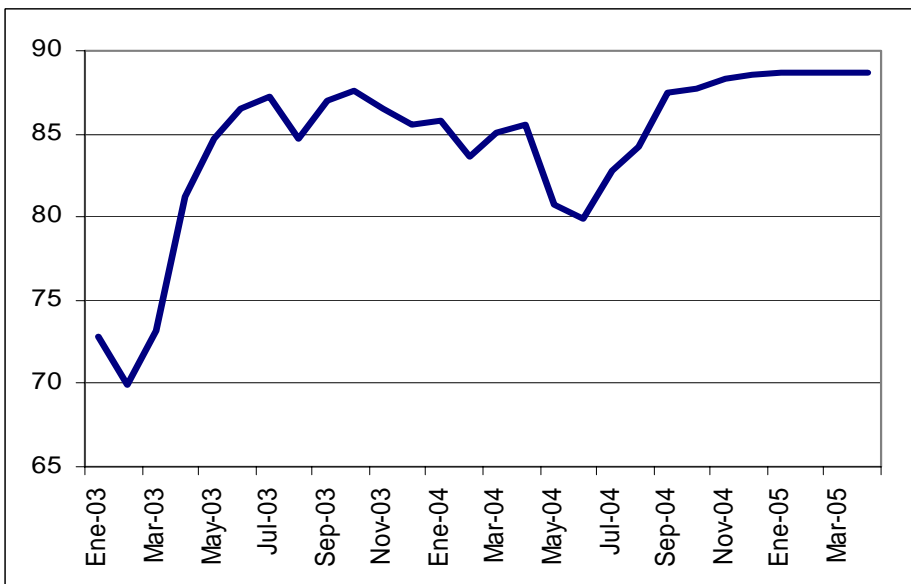
Fuente: JPMorgan

Gráfico N°6
Inflación (% de Variación)



Fuente: IIF, JPMorgan

Gráfico N°7
Tipo de Cambio Real (2000=100)



Fuente: IIF